

JASMÍN OCHOA MADRID

***EL CONECTOR “PERO”: GRAMÁTICA Y
CONTEXTO SITUACIONAL***

***THE CONNECTOR “BUT”: GRAMMAR AND
SITUATIONAL CONTEXT***

***LE CONNECTEUR “MAIS”: GRAMMAIRE ET
CONTEXTE SITUATIONNEL***

Resumen

El presente trabajo analiza los diferentes sentidos que asume el conector *pero* en diferentes situaciones comunicativas, incluso revisa su aplicabilidad en cuentos peruanos registrados por diferentes autores. Sabido es que la gramática aborda el estudio de este conector semánticamente como una contradicción, es decir, uniendo dos proposiciones y contraponiendo una idea a otra. También, la gramática lo analiza como un conector restrictivo, sin embargo, en diferentes situaciones reales asume diversos sentidos que no han sido estudiados debidamente.

Palabras clave: pragmática; actos de habla; conector *pero*.

Abstract

This paper analyzes the different meanings of the connector *but* in different communicative situations. It also verifies its applicability in Peruvian short-stories written by different authors. It is known that grammar deals with the study of this connector semantically as a contradiction, i.e., that it joins two propositions of opposing ideas. Besides, grammar analyzes it as a restrictive connector. However,

in various real situations it assumes varied meanings that have not been properly studied by grammar yet.

Key words: pragmatics; speech acts; connector *but*.

Résumé

Le présent travail analyse les différentes nuances qui assume le connecteur *mais* dans les différentes situations communicatives, vérifie également son applicabilité aux contes péruviens qui ont été enregistrés par des différents auteurs. On sait que la Grammaire aborde l'étude de ce connecteur sémantiquement comme une contradiction. C'est à dire qui réunit deux propositions en opposant une idée à l'autre. En plus, la Grammaire l'analyse comme un connecteur restrictif, cependant, face aux différentes situations réelles assume des diverses nuances, dont l'analyse n'a pas été étudié soigneusement par la grammaire et qu'on aborde dans cet exposé.

Mots clés: pragmatique ; actes de parole ; connecteur *mais*.

Marco teórico

La semántica y la pragmática son disciplinas lingüísticas diferentes. La primera estudia el significado gramatical de las palabras, frases u oraciones y la segunda da cuenta del sentido que adquieren estas unidades lingüísticas en un contexto determinado, pues es en la situación extralingüística en donde se descubren sus significados contextuales. En ese sentido, el trabajo está enfocado al análisis pragmático del conector adversativo “pero” cuya función es relacionar de manera coherente una idea con otra. Dentro de un texto, los conectores cumplen funciones específicas. A nivel de párrafo, unen lógicamente dos o más oraciones; aseguran así la coherencia intrínseca del párrafo. A nivel texto, conectan lógicamente un párrafo con otro, así aseguran la coherencia extrínseca del texto, esto conduce a dirigir la dirección del pensamiento. Desde el punto de vista de la gramática, el conector “pero” corresponde a una oposición de una idea que anteriormente se ha anunciado. Sin embargo, apreciamos que en el uso cotidiano asume otros valores como el de adición, refuerzo, condicional,

secuencia o continuidad, inicio de cambio de tema, énfasis en diversos momentos y hasta de muletilla. Cada uno de ellos se sustenta con sus respectivos ejemplos.

Así también se ha revisado diferentes conceptos teóricos del conector *pero* para demostrar que cada uno de ellos coincide con la noción de oposición y, en algunos casos, de énfasis y no de otras acepciones que esta palabra cumple en las diversas situaciones analizadas.

Los conectores, en general, son nexos que unen y relacionan oraciones, enunciados o grupos de enunciados. Debemos saber que la selección de un determinado conector en un evento comunicativo origina que las ideas se relacionen de distintas formas, esto es, si en un texto se cambian los conectores, el sentido puede transformarse definitivamente. Los conectores son variados y pueden indicar suma, oposición, consecuencia, causa, condicional, evidencia, concesión, entre otras ideas.

Por ejemplo, si decimos *Fresas y mandarinas* estamos haciendo una suma, es decir, esto más lo otro. Por el contrario, en *Quiero fresas, pero no mandarinas* nos damos cuenta que la segunda proposición se opone a la primera.

Según su uso constante, podemos afirmar que el conector *pero*, a diferencia de los otros conectores, asume una diversidad variopinta de significados a diferencia de los otros conectores porque es el más frecuente en el uso del habla.

La Pragmática o Pragmalingüística se interesa por el modo cómo el contexto situacional influye en la interpretación del significado. El aspecto extralingüístico incluye diferentes perspectivas: situación comunicativa, intenciones y expectativas de los interlocutores, conocimiento compartido por los hablantes, relaciones interpersonales. El desarrollo histórico de la pragmática ha dado lugar a estudios o explicaciones de aspectos parciales del uso del lenguaje, complementarias entre sí. La teoría pragmática

pertinente para esta investigación, es La teoría de los actos de habla de Searle, basado en el enfoque de Austin. Esta teoría permite explicar que existen diversos actos de habla producidos por los hablantes según el propósito que se desea enunciar. Searle hace la distinción entre “fuerza locutiva” y “contenido proposicional”, y ello se explicará con los siguientes ejemplos:

- Manuel viaja frecuentemente
- ¿Manuel viaja frecuentemente?
- ¡Manuel viaja frecuentemente!

Cada ejemplo indica el mismo contenido proposicional (Manuel viaja), pero difieren en la fuerza locutiva, porque pueden tener diversos sentidos según la intención que sean proferidos. Todos ellos pueden referir a una afirmación, una interrogante y una expresión emocional, respectivamente.

Para Searle, los actos de habla se clasifican en tres tipos:

1. **Acto locutivo:** es aquella idea que trasmite el emisor y que está constituida por una construcción gramatical.
2. **Acto ilocutivo:** refiere a la intención o finalidad concreta con la que es emitida un acto de habla específico.
3. **Acto perlocutivo:** refiere a los efectos que desencadena o produce un acto de habla en el receptor en una determinada circunstancia.

A su vez, los actos de habla se pueden dividir en dos tipos:

- **Actos directos:** son aquellos enunciados en los que tanto el aspecto locutivo e ilocutivo coinciden, es decir, cuando en un enunciado nada se esconde y se expresa directamente la intención.
- **Actos indirectos:** son aquellas frases en las que el aspecto locutivo e ilocutivo no coinciden, el emisor esconde un propósito, es decir, la finalidad que enuncia, lo que expresa es distinto a

lo realmente desea transmitir; de ahí que el receptor con otros elementos extralingüísticos deba reconstruir el mensaje.

En lo que respecta al análisis de los conectores estudiados, se podría decir que se enfoca en los actos ilocutivos, pues los hablantes de manera consciente e inconsciente construyen sus mensajes intencionalmente. En lo que respecta a esta investigación, se abordará los diferentes usos que adquiere el conector adversativo *pero* en los diferentes contextos que se produce.

Los tipos de significado

El significado que podemos percibir en una oración puede ser interpretado en dos niveles: el **significado convencional** que refiere a un significado literal o gramatical de cada uno de los constituyentes que integran palabra, frase u oración, y que será estudiado por la semántica.

Y el **significado del hablante** que refiere a un significado distinto del gramatical debido a que puede adquirir sentidos diferentes. Ello depende del contexto lingüístico y la situación en que se produzca el acto de habla. Esto será estudiado por la pragmática.

Significado del conector adversativo *pero*

La palabra *pero* ha sido definida por muchos especialistas en gramática como en redacción; todos coinciden en darle el concepto de oposición; es decir, que después de haber empleado el conector *pero* la oración que sigue contradice a la primera.

1. La Real Academia de la Lengua (RAE) define al conector adversativo *pero* de la siguiente manera:

1. conj. advers. U. para contraponer un concepto a otro diverso o ampliativo del anterior. *El dinero hace ricos a los hombres, pero no dichosos. Le injurié con efecto, pero él primero me había injuriado a mí.*

2. conj. advers.U. a principio de cláusula sin referirse a otra anterior, para dar énfasis o fuerza de expresión a lo que se dice. *Pero ¿dónde vas a meter tantos libros? Pero ¡qué hermosa noche!*

3. conj. advers.desus.sino (| para contraponer a un concepto negativo otro positivo).

4. m. coloq. Sustantivo. Defecto u objeción. *Este cuadro no tiene pero. Es tan poco amigo de hacer favores, que nunca deja de poner algún pero a todo lo que se le pide.*

~ que muy.

1. expr.U. ante adjetivos y adverbios para darles mayor relieve. *Toca el clarinete pero que muy bien.*

2. Andrés Bello (1984) sostiene que *pero*, *empero* son conjunciones adversativas y correctivas. La segunda puede o no principiar cláusula, al revés de la primera, que siempre es la palabra inicial. Así, por ejemplo: *pero no sé a qué te refieres*; *Estaba (don Quijote) aguardando que se le diese la señal precisa de acometida*; *empero nuestro lacayo tenía diferentes pensamientos* (Cervantes); «*Detuvieron los soldados el tanque, pero la amenaza continuaba*».

Lo que sigue se aplica no solo a *pero*, sino a sus sinónimos *empero* y *mas*. Hay cierta afinidad entre *aunque* y *pero*, que se percibirá fácilmente comparando estas dos sentencias: *Aunque era puro y bien intencionado su celo, en vez de corregir irritaba. Era puro y bien intencionado su celo*; *pero, en vez de corregir, irritaba*.

El sentido es idéntico, no obstante la diversa relación de las dos cláusulas en cada giro. El primero anuncia desde luego cierta aparente contrariedad entre la proposición subordinada (*aunque era*) y la subordinante (*irritaba*). En el segundo hay dos proposiciones independientes ligadas por la conjunción *pero*, que indica la misma apariencia de contrariedad entre ellas.

3. Según Arrizabalaga (2003), cuando existen dos proposiciones coordinadas con una adversación *pero* “la segunda

proposición queda contrapuesta explícitamente”. Veamos los siguientes ejemplos:

- Estudiaba todos los días *pero* desaprobaba todos los exámenes.

- Hay algunos problemas, *pero* él sabrá solucionarlo.

Se puede observar que no se niega la referencia de la primera proposición, sin embargo, sí se contrapone con el contenido de la segunda proposición. En cambio, en las proposiciones disyuntivas *Estudias o trabajas* solo una de las dos es verdadera. En las adversativas ambas son ciertas, pero una restringe a la otra.

4. Carneiro Figueroa (2000) sostiene que cuando nos encontramos con un conector de este tipo, significa que se va a producir un inmediato cambio de dirección en curso del pensamiento. Pero hay que tener en cuenta que este cambio se produce con relación a lo afirmado precedentemente. Los principales conectores adversativos son *pero, sin embargo, en realidad, de hecho, no obstante, a pesar de todo, al contrario, aunque, a pesar de que*, etc.

5. Zamora (2003) al hablar de las proposiciones coordinadas adversativas señala que las oraciones que forman el periodo expresan juicios de modalidad lógica diferente, uno afirmativo y otro negativo (o viceversa). Estas proposiciones permiten expresar con más claridad la contrariedad de los juicios. A veces, la contraposición de las dos oraciones no se debe a la presencia de las palabras negativas, sino que resulta de la oposición de significados: *Es mi amigo, pero castigaré sus excesos; Odiaba a su jefe, pero sabía disimular.*

Tenemos en estos casos un tipo de oración intermedia entre el sentido concesivo y adversativo: *Aunque es mi amigo, castigaré sus excesos; A pesar de que odiaba a su jefe, sabía disimular.* La contrariedad de las dos oraciones puede ser parcial o total. En el primer caso expresamos una corrección o restricción en el juicio

de la primera oración pero no incompatibilidad. La coordinación adversativo-restrictiva se presenta en el siguiente ejemplo: *no tenía dinero, pero supo arreglarse*; “Eres pobre, **pero** decente” Si hay incompatibilidad entre ambas oraciones, de manera que se excluyan totalmente entre sí, la coordinación es exclusiva v.gr. no es esa mi opinión, sino la tuya. “Aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de vientos (Cervantes).

6. En la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) las conjunciones constituyen clases de palabras invariables que relacionan grupos sintácticos, unas veces equiparándolos y otras jerarquizándolos. Las conjunciones coordinantes enlazan palabras o grupos sintácticos que pertenecen a casi todas las clases sintácticas. Desde el punto de vista gramatical, la coordinación es una operación que consiste en unir dos o más elementos mediante una o más conjunciones sin establecer entre ellos una relación jerárquica.

La coordinación adversativa expresa contraposición u oposición de ideas. Son adversativas las conjunciones *pero, mas, sino*. Las dos primeras se usan en oraciones afirmativas y negativas. La tercera solo aparece en contextos negativos e introduce una construcción que se interpreta como una rectificación o corrección a una negación previa. En general, *pero* presenta mayores posibilidades combinatorias que los conectores *y* y *o*. La conjunción *pero* contrapone dos ideas. En el ejemplo. Estoy muy ocupado, pero lo atenderé. El uso de *pero* es adecuado porque en la afirmación *Estoy muy ocupado*; sería natural y esperable deducir que no lo atenderé. Si alguien se refiere a la contratación de un jugador de futbol: *es muy habilidoso, pero tiene muchas lesiones*. No contrapone los significados de estas dos proposiciones, es decir, el de ser habilidoso y tener muchas lesiones, sino contrapone las inferencias o deducciones que se obtiene de ella. Así ser habilidoso se interpreta como una cualidad positiva, mientras que tener muchas lesiones se interpreta como cualidad negativa en relación con el posible contrato.

Puede usarse, también, al comienzo del discurso. Pero... bueno. Pero, date prisa. Pero, cómo sabes. Con *pero* se introducen réplicas más enfáticas en las que recae una afirmación previa a un argumento que el hablante considera de peso. Pero, ¿cómo sabes? Pero, sabrá ella lo que nosotros estamos empezando a saber. No es propiamente adversativo el uso de *pero* en construcciones como la comida estaba rica, pero muy rica. ya que no se contraponen ideas sino que se enfatiza el contenido del elemento repetido. Son similares las construcciones encabezadas por *pero* que introducen una disculpa o un reparo. Ejemplo. Pero si no estaba haciendo nada. Pero si acabo de llegar.

5. Análisis del uso del conector *pero* en las diferentes situaciones comunicativas

Ejemplos extraídos del habla cotidiana:

A. Iremos al parque, *pero* si me llevas en auto

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un refuerzo del condicional. Pues, el hecho de realizar la acción de ir al parque está condicionado de que lo lleven en auto.

B. jugaremos pelota, *pero* también frontón

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un refuerzo del conector adicional también. Pues, da cuenta de una suma de acciones, es decir, se jugará frontón además de haber jugado pelota.

C. Tengo una vida sana, *pero* gracias a los medicamentos que tomo.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como una muletilla o apoyo de la oralidad, ya que se puede omitir el conector “pero” y no afecta el significado de la oración.

D. *Pero*... qué está diciendo

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como una marca que manifiesta inicio de un enunciado o que indica sorpresa o imprevisto en la oralidad.

E. Claro, *pero*..., cómo te digo.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como una muletilla que ayuda a extender una idea que aún no está definida.

F. Te lo contaré, *pero* no se lo digas a nadie.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un condicional en sí mismo, ya que el hecho de guardar el secreto será motivo para contar algo a alguien.

G. Me caso, *pero* por amor.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es empleado como un reforzamiento como si fuera un conector de causa. Pues, el motivo para contraer nupcias es el amor.

H. Compra mazamorra, *pero* con arroz con leche.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un reforzamiento de adición que contiene en sí misma la preposición *con*. Pues, el hecho de comprar no solo incluye la mazamorra sino que también al arroz con leche.

I. Sírveme té, *pero* con poca azúcar.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un reforzamiento de adición que contiene en sí misma la preposición *con*. Indica una advertencia que el emisor da al receptor, pues transgrede la recomendación del emisor lo afectará de alguna manera.

J. me gustaría, *pero* sin ese peinado.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un reforzamiento del condicional, pues para que esta

persona le guste a la otra necesita obligatoriamente cambiarse de peinado.

K. ¿Quieres ir a jugar? *pero*, por supuesto.

En esta situación comunicativa, el conector *pero* es utilizado como un reforzamiento de afirmación a una respuesta aseverativa.

L. Tráeme manzanas *pero* que sean verdes.

Aquí indicamos una limitación o restricción, es decir, solo las manzanas que sean verdes.

Ejemplos extraídos de cuentos peruanos

A continuación, mediante los siguientes textos ejemplificaremos el habla cotidiana de los personajes que han sido extraídos de dos cuentos urbanos del Perú. Se mostrarán las diferentes funciones y significados que asume el conector adversativo *pero* y que dista de su significado tradicional.

Análisis del uso del conector *pero* en dos cuentos urbanos del Perú: *El niño de junto al cielo* de Enrique Congrains y *El Muñeco* de Carlos Eduardo Zavaleta.

El niño de junto al cielo

A. “Su madre se había encogido de hombros al pedirle, él, autorización para conocer la ciudad, *pero* después le advirtió que tuviera cuidado con los carros y con las gentes”.

En esta situación comunicativa de la narración, el conector *pero* es utilizado como un refuerzo del adverbio de tiempo, es decir, no solo le dio permiso para salir, sino también le advirtió que luego que saliera tuviera cuidado.

B. ¿Unas libras más? – preguntó Esteban, asombrándose - ¡*Pero* claro que sí...!

En esta situación comunicativa de la narración, el conector “pero” es utilizado como un reforzamiento de afirmación a una respuesta aseverativa.

C. Pedro sonrió y observó a Esteban. *Pero*, ¿adónde iban realmente?

En esta situación comunicativa de la narración, el conector “pero” es utilizado como un preludio de énfasis a una pregunta.

D. ¿Cómo había podido perderse o desorientarse? *Pero*, ¿no era ahí?

En esta situación comunicativa de la narración, toda el enunciado da cuenta de una exclamación de cómo una persona se habría podido extraviar. Por tanto el conector **pero** es un elemento lingüístico que enfatiza adicionalmente y enlaza a estas expresiones de admiración.

El Muñeco

A. Este hecho y el andar a pie le demostraron que vivían de mal en peor y que ahora existía una nueva casa adonde ella debió de haberse mudado; *pero* guardó silencio al ver y oír sus fuertes pasos.

En esta situación comunicativa de la narración, el conector **pero** cumple la función de continuidad ya que la segunda expresión es lo que hizo después de haber pensado que la madre de Elías tenía una de la primera.

B. Ver la acequia le produjo sed de caña; por falta de dinero no había comprado su botella en el trayecto. *Pero*, al hundir el balde en el agua, pensó más bien en madurar planes que engañaran a la policía y no lo devolvieran a la cárcel.

En esta situación comunicativa de la narración, el conector **pero** cumple la función de un conector que anuncia un cambio de tema.

C. ¿No te hablé de las campañillas...? – le reprochó Marcelo - ¡*Pero*, no, ya no hay tiempo! – dijo, enfadado-.

En esta situación comunicativa de la narración, el conector “pero” es utilizado como un reforzamiento de un enunciado exclamativo negativo.

D. Sale muy suave ¿no? –le dijo el zambo, de mala gana–. Nadie te descubre; *pero* si miras adentro hay cinco soles apenas...

Según lo analizado, obtenemos que en las diversas situaciones comunicativas, asimismo en el análisis de los dos cuentos llevados a cabo, el conector *pero* actúa como un enlace de dos oraciones ampliando su función tradicional descrita anteriormente (contraposición, énfasis y restricción). Pues puede transmitir diferentes sentidos en cada situación específica como se enumera a continuación.

1. Conector de oposición
2. Conector de condicional
3. Conector de secuencia o continuidad
4. Conector que indica cambio de tema
5. Como muletilla o reforzamiento
6. Énfasis y anticipo de los conectores de adición, también de la preposición de compañía *con*, del conector condicional *si*, del conector de tiempo *después*, conector de causa *por*.
7. Énfasis que indica sorpresa ante
 - el inicio de un enunciado.
 - una respuesta exclamativa afirmativa.
 - una respuesta exclamativa negativa.
 - una pregunta.
 - una pregunta negativa.

Conclusiones

En el análisis exhaustivo realizado anteriormente se ha podido determinar los diferentes valores semánticos que adquiere el conector adversativo *pero*.

Según lo revisado por las diferentes y variadas fuentes bibliográficas especializadas, todas ellas coinciden en dar el valor de oposición, restricción y hasta de énfasis al conector *pero*. Sin embargo, es necesario mencionar que existen usos diferentes de este conector en diferentes situaciones comunicativas, que han sido incorporadas en obras literarias, y que hemos tratado de recopilar. Por tanto, este trabajo constituiría un aporte conceptual lingüístico para el uso pragmático del conector *pero*.

Bibliografía

- ARRIZABALAGA, C. *Apuntes de gramática castellana*. Piura: Universidad de Piura, 2003.
- BELLO, A. *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Editorial EDAF, 1984.
- CARNEIRO, M. *Manual de redacción superior*. Lima: Editorial San Marcos, 2000.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT H. y Tusón Valls A. *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel, 1999.
- CASAS, R. *Redacción General*. Un enfoque pragmalingüístico. 2a.ed. Lima: Megabyte, 2009.
- CUERVO, J. *Diccionario de Construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá: Edición Herder, 1998.
- PORTOLÉS J. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel Practicum, 1999.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Segunda Vigésima Edición. Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- _____. *Nueva gramática de la lengua española. Sintaxis II*. Madrid: Espasa Libros, 2009.
- _____. *Diccionario Panhispánico de dudas*. Bogotá: Aguilar, Alfaguara, 2005.
- REYES, G. *Cuadernos de Lengua Española. El abecé de la pragmática*. Arco/Libros, 1996.
- SEARLE, J. *Actos de habla*. Madrid: Cátedra, 1986.
- ZAMORA, C. *Manual de Gramática Española*. Lima: Zamora Editores, 2003.

Correspondencia:

Jazmín Ochoa Madrid

Docente del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM.

Correo electrónico: imashumaq@gmail.com